

I'm not robot  reCAPTCHA

Continue



Debemos argumentar que la literatura infantil sólo puede surgir desde el momento en que un niño es considerado como de su esencia, no sólo como una persona futura, un adulto en miniatura. En otras palabras, es imposible hablar de literatura infantil si la escena de los niños aún no existe como tal. Inicialmente, la literatura y la literatura infantil, comenzando con una raíz común, comienza bajo formas orales, historias y narrativas dentro de la tradición popular de cada cultura y se desarrolla junto con el desarrollo de la humanidad. Hitos que marcan cada etapa: En la antigua Grecia, las historias se han contado y transmitido por vía oral. Los mejores narradores alentaron a las asambleas públicas de la élite gobernante, entre los más populares este Homero y Esopo este último tenía un origen muy modesto en las clases sociales de la antigua Grecia, por lo que no podía leer y escribir, sus obras fueron recogidas por terceras personas. Después de que Cristo vino al mundo, el clero y los miembros de la familia real monopolizaron la producción escrita para sí mismos, todo giraba en torno a la fe y era para Dios, cualquier carta más allá de ella era considerada paganismo. Las obras morales se conservan y distribuyen. El acceso a los libros era muy limitado, y aquellos que podían llegar a los niños más afortunados tienen poco que ver con lo que queremos decir hoy con un libro para niños. Se trataba de alfabetos, sílabas y libros bestiarios (fábulas), incluidas lecciones morales que reflejaban las creencias religiosas de la época. Con el advenimiento y la popularización de la imprenta, (siglo XV) las historias para niños se han publicado hasta ahora difundidas a través de la tradición oral. La Edad Media y parte del renacimiento no tenían noción de la infancia como un período diferenciado, que necesitaba obras específicas, por lo que tampoco hay literatura infantil. En el renacimiento estaba el concepto de autoría, muchas composiciones de la época eran colecciones de historias populares, los autores originales no eran conocidos. Aparecen obras del siglo XVII que tratan de la fantasía, siendo un fiel reflejo de mitos, leyendas y cuentos de hadas típicos de la transmisión oral, que fue el recogimiento del conocimiento sobre la cultura popular, narrando sobre ellos, las viejas generaciones en la generación de la infancia. Entre otros autores Juan Amos Comenio, sugiere que la educación debe ser universal, todos los que dirigen sus propios preparativos y libros deben ayudar en el proceso, es el padre de los libros de texto, y la inclusión de gráficos con fines educativos en los libros. Aquí también está influenciado por la religión hizo algunos libros diseñados para el catecismo de los niños pequeños. . Junto con la traducción de las fábulas de Esopo, gran popularidad en España Bye Sebastián May (1613), en la que recogió 57 fábricas y cuentos de hadas, que culminan en una lección moral. Mención aparte merecen Charles Perrault y sus cuentos de antaño (1697). Entre las leyendas celtas y las populares historias francesas e italianas que ha recopilado, encontramos clásicos como, Cat in Boots y Thumb. En el siglo XVII, aparecieron libros de gran importancia: Robinson Crusoe (1719) de Daniel Defoe y Gulliver's Travels de Jonathan Swift, que abrió la puerta a un mundo de aventura y creatividad en las historias. Siglo XVIII- Hubo una intensa actividad creativa en el mundo, muchas otras obras se hicieron populares entre los lectores. En su libro El Emilio (1726), El Emilio (1726) muestra que un niño debe ser tratado de acuerdo a sus propias características, y los libros también deben adaptarse a sus necesidades. Siglo XIX con un movimiento romántico, sobre la edad de oro de la literatura infantil. Hay muchos autores que editan su obra con un extraordinario reconocimiento entre un público joven, entre los más representativos se encuentran los hermanos Grimm, (Cenicienta, blanco, Hancel y Gretel) Hans Christian Andersen (la sirena, el soldado principal, el patito feo), Lewis Carroll (Alicia en el País de las Maravillas) Rudy Kipardling (El libro de la selva) Julio Vern (novelas). Los niños toman mayor importancia en la sociedad y el número de movimientos modernos quieren cambiar el concepto de escuela tradicional e incorporar elementos como la psicología didáctica y evolutiva en la educación. A su vez, la imprenta también evoluciona, incluye color, variedad de tamaños de libros, gráficos, etc. Los nuevos formatos del siglo XX aparecen gracias a técnicas pictóricas e ilustraciones de historias donde las palabras van acompañadas de imágenes que contextualizan la narrativa y aportan referencias a la unión a la historia. El siglo XXI ha demostrado su valía en los países occidentales, donde las ventas son enormes y la producción literaria es enorme. Resumen del siglo XVII Algunas de las tradiciones orales europeas comienzan a reunirse. La 18a Infancia comienza a ser vista como una etapa diferente a la de los adultos de la 19a Alfabetización de niños y mujeres. Industrialización. Cuentos y leyendas, fantasía, multiculturalismo en Bolivia aparece Oscar Alfaro, el mejor representante de la literatura infantil nacional. Carretera de los años 80 en los editores, la tecnología digital está surgiendo. Teh estimulación temprana. Los cambios de los años 90 se han conservado, se están reviviendo los hallazgos literarios creados en la década de 1970 del multiculturalismo. Se están creando nuevos tipos de libros: para los no lectores, juegos de libros, etc. Es importante señalar que el término Literatura Infantil es relativamente nuevo, la mayoría de estas obras no fueron escritas con el lector de niños en mente que debido al contenido de algunas historias era amigable con los niños, y en algunos casos fueron aceptadas por ellos e incluso adaptadas a su nivel. A medida que los niños y la pedagogía se hicieron más importantes, las imprentas y otras industrias crearon todo tipo de libros especiales en cada etapa del desarrollo de un niño, desde libros de telas hasta materiales interactivos con sonido y movimiento. Algunos resultan ser más juguetes que libros para ser considerados literatura, es necesario tener en cuenta la calidad del contenido sin forma. Literatura infantil significa literatura dirigida al lector infantil, es decir, un conjunto de textos literarios que la sociedad encontró adecuados para los más pequeños, porque pueden entenderla y disfrutarla, así como todos los textos tomados por los lectores jóvenes como propios, pero que fueron escritos originalmente con la participación de lectores adultos (por ejemplo, Viajes de Gulliver, Isla del Tesoro, El Libro de la Selva, o Platero y yo). Entonces podríamos definir la literatura de los niños (y la juventud) como literatura que también lee a los niños (y a los jóvenes). En otro sentido del término, menos común, también incluye obras literarias escritas por los propios niños. Por otro lado, a veces se considera que este concepto incluye literatura juvenil escrita para adolescentes o adolescentes; pero es correcto nombrar toda la literatura infantil y juvenil. a Por la definición de literatura infantil, el concepto de literatura infantil desde el principio de la literatura científica sobre este género producirá mucha tinta. Inicialmente, científicos como Juan Server trataron de incluir en su definición un cuerpo que se utilizó para la investigación IJ y así concibió una definición integradora que incluía prácticamente todo lo que en algún momento podría llamarse literatura: Integra todas las manifestaciones y actividades que se basan en una palabra con fines artísticos o lúdicos que interesan a un niño, prefirió una definición que se correspondería con las características formales de las características formales de representado por LIJ. Pero los críticos argumentan que las características formales no están inalteradas y que lo que una vez se pensó que era un LIJ puede no ser tan diferente. Por otro lado, algunos rasgos, como la simplicidad, son difíciles de definir como simplicidad formal que puede no encajar conceptual y viceversa. También hay una serie de ensayos que, con más o menos condición, niegan la existencia misma de IJ. En España se conocen las declaraciones de Rafael Sánchez Ferlosio, aunque no han tenido un medio sólido de subsistencia en la investigación científica. En el ámbito anglosajón, la obra icónica de Jacqueline Rose tuvo varios seguidores, porque, en lugar de un entendimiento simplista de que la literatura no requiere apellidos, también se suma a la paradoja que IJ está escrito para los niños de adultos que imaginan a estos niños que están sintonizados como los diseños de los mismos adultos. La línea, que parece ser más reconocida, es creer que, después de postulados de post-estructuralismo, la literatura se define principalmente por su uso y sus consideraciones sociales. Es decir, la literatura es lo que las instituciones consideran la literatura. Hay que añadir la importancia de las obras que le den importancia al lector, como las obras o la estética de la recepción. Desde este punto de vista LIJ es la literatura dirigida al lector de niños. Xavier Munges hace una síntesis de estas contribuciones y establece una definición basada en un triángulo en el que la parte superior básica de la que la literatura será, en otro modelo del lector (niño), y en otra función educativa, principalmente el papel que LIJ desempeña en la educación literaria de los niños y jóvenes. Rechaza las definiciones formalistas, los integradores y, por supuesto, la negación de su existencia. Esta definición es más restrictiva porque no incluye la literatura ganada, es decir, la literatura que no está dirigida originalmente a los niños, sino que tradicionalmente se considera que es. Tampoco incluye la literatura oral, ya que tampoco fue necesariamente escrita para una audiencia infantil. Este autor incluye estas obras, junto con otras, como dibujos animados, en el campo de la literatura infantil. Sin embargo, fue sólo con la llegada de Charles Dickens (1812-1870) que la literatura infantil fue nombrada y estaba profundamente vinculada al comienzo del concepto de los derechos de los niños y los

niños. Una breve historia de la literatura infantil La crítica literaria contemporánea considera la naturaleza esencial de la literatura en este tipo de escritura, por lo que hoy está excluida de la producción actual de textos mayoritariamente morales o educativos, aunque estos conceptos siguen prevaleciendo a lo largo de LIJ, teniendo en cuenta el contexto educativo en el que tiene lugar su lectura. Este es un concepto muy reciente y casi inédito en la historia de la literatura. La literatura infantil ha pasado de ser la gran incógnita en el mundo editorial a captar la atención del mundo del libro, donde su producción es enorme, aumentando el número de premios literarios LIJ y volumen genera. Esto se debe en gran medida al hecho de que la idea de que los niños no son ni adultos ni adultos con discapacidad ha sido generalizada en la mayoría de las sociedades, por lo que la necesidad de desarrollar literatura dirigida y leída a esta audiencia está aumentando. El concepto de infancia no surgió en las sociedades hasta el advenimiento de la era moderna y no fue generalizado hasta finales del siglo XIX. En la Edad Media no había ningún concepto de la infancia como un período diferenciado y necesario de obras específicas, por lo que no hay literatura infantil. Esto no significa que los menores no tengan experiencia literaria, sino que no se haya definido en términos diferentes a la de la experiencia adulta. Dada la acumulación de conocimiento y cultura por parte del clero y otros stands, varias obras leídas por el pueblo estaban destinadas a inculcar valores e inculcar dogma, por lo que la figura del libro como una máquina didáctica está presente a lo largo de la Edad Media y partes del Renacimiento. En los libros leídos por los niños de la época, se pueden encontrar bestiarios, alfabetos o sílabas. Algunas obras clásicas pueden incluirse en estas obras, como las fábulas de Esopo, en las que, a falta de animales personalizados, estaban orientadas a este público. A principios del siglo XVII, el panorama comenzó a cambiar y cada vez más obras sobre fantasía, siendo un fiel reflejo de mitos, leyendas y cuentos de hadas típicos de la transmisión oral, que era el recogimiento del conocimiento de la cultura popular, narrando sobre ellos, las viejas generaciones en la generación de la infancia. Además de escribir estas obras o cuentos, autores como Jean de La Fontaine y Jean-Pierre Claris de Florian destacan por sus fábulas, Charles Perrault con sus cuentos de hadas, Francois Fonlon con su novela bizantina Telemaco o Madame Leprins de Beaumont con su Almacén Infantil (1757), donde aparece por primera vez el tema de la Belleza y la Bestia. Siguiendo a La Fontaence y sus modelos Esopo y Phaedro, destacan los fabulistas españoles Félix María de Samanigo o Tomás de Iriarte en el siglo XVIII, y muchos otros en el XIX, especialmente Juan Eugenio Hartzenbush; La fábula se ha puesto de moda en todo el mundo desde el siglo XVIII. En este momento, además, hay dos acontecimientos importantes por los que hoy se conoce como Literatura Infantil, publicando, por un lado, Los Viajes de Gulliver-Jonathan Swift - y, por otro lado, Robinson Crusoe-Daniel Defoe - claros ejemplos de lo que todavía hoy es, dos temas que EL LIJ combina: historias de aventura y aventurarse en mundos imaginarios, Después del siglo XIX con el movimiento romántico llegó, la edad de oro de la literatura infantil había llegado. Muchos autores editan su trabajo con un extraordinario reconocimiento entre un público joven. Estos son cuentos de hadas (Hans Christian Andersen, Condesa Segur, Wilhelm y Jacob Grimm y Oscar Wilde en Europa, y Pedro Antonio de Alarcón, Gustavo Adolfo Becker, Saturnino Calleja y Fernand Caballero en España) y novelas como Alicia en el País de las Maravillas -Lewis Carroll-, Isla del Tesoro -Robert L. , Pinoccio -Carlo Colodi-, las aventuras de los folletines Alejandro Duma (Tres Mosqueteros, Conde de Montecristo...), Isla Misteriosa, Tierra a la Luna) o Emilio Salgari (Corsario Negro, Sardocon); Jack London; novelas históricas de Walter Scott y sus discípulos: las novelas occidentales de Carl May, las novelas de Arthur Conan Sherlock Doyle Holmes, novelas góticas o de terror como Drácula o Frankenstein; Las aventuras de Tom Sawyer Mark Twain, entre otras cosas, condujeron a un nuevo contexto para la creación de un nuevo género literario, destinado al lector más joven del siglo XX, donde la increíble puesta en escena de LIJ convive con las obras del género adulto. Hay muchas obras famosas para nombrar algunos de los LIJs, como Peter Pan, El Principito, Viento en los sauces, Pippi Longenings, William Richmal Crompton Books, enyd Blyton multiples, DC o Marvel, los de la escuela de Brujas o una colección de cuentos sobre la familia Mumin; en todos ellos destaca una nueva visión para ofrecer al pequeño lector, donde, además de abordar temas clásicos como la aventura o el descubrimiento de nuevos mundos, se enfrentan a la superación de miedos, libertades, aspiraciones, el mundo de los sueños y el deseo como actos de rebelión ante el mundo adulto. Estos productos aumentaron significativamente en la década de 1970, Los años 80 y 90, con autores como Roald Dahl, Gianni Rodari, Michael Ende, Rene Goscinni (Pequeño Nicolás), (Christine Nitslinger, Laura Gallego García y Henrietta Blichonye entre otros. En este siglo XX, además, nuevos formatos LIJ aparecen gracias a técnicas pictóricas e historias de ilustración, donde las palabras van acompañadas de imágenes que contextualizan y atraen la historia. , es la aparición de un libro-álbum o un álbum ilustrado, un género en el que destacan autores como Maurice Sendak, Janosch, quentin Blake, Leo Lyonni, Babette Cole o Ulises Wensell. Ya en el siglo XXI LIJ ha demostrado ser bien en los países occidentales, donde las ventas son enormes y la producción literaria es enorme. Fuente La información sobre este tema en España es la revista CLIJ, Notebooks of Children’s and Youth Literature A Brief History of Children’s Literature in Spanish According to Carmen Bravo-Villas-Boas can be included in the canon of Castilian children’s literature of the Middle Ages modernized versions of The Miracles of Our Lady Of Gonzalo de Berceo, Illustrated by Cantigas Alfonso X Wise , Romansero (e.g romance. Ciclo de arte; Conde Lucanor o El Libro del Patronio (1335) de Don Juan Manuel, varios fabularios como el historiador Ysopete (1489), que contiene una versión medieval de los Fabenes de Aesop, Kalli y Dimna, el Libro de los Gatos, Libre de los besties y la doctrina del pueblo de Raimundo Lulio y numerosos príncipes de espejos, que luego fueron dibujados, como el Regimiento de Príncipes de Francia. Los libros de caballería, especialmente los Amaldis de Gaula y las vidas del santo Flos sanctorum también eran ordinarios. Ya en el Renacimiento, Montaigne escribió, que su inclinación por los libros se debía a la vida paralela de Plutón y la metamorfosis de Ovidio, que leyó de niño, pero era normal, como afirmaba Santa Teresa Jesús, que los niños con posible lectura o lectura de libros de caballería, romances y separzas como Piers y Magalón, La Historia de la Hermosa Melusina o la horrible y maravillosa vida de Roberto Varias novelas bizantinas como Teagenes y Cariclea fueron leídas en español, y los novelistas sentimentales Grisel y Mirabella (1495) de Juan de Flores y Flores y Blancaflor (1564), pero nada es comparable a los diálogos familiares del humanista Luis Vives, mensajes familiares de Antonio de Guevara, Lazarillo de Torme, Lope Steps Rueda, Catón, El patra'uelo y Portacuentos de Juan de Timonda, diversos diferentes como Silva diversa lección Pero Ciudad de México y los de Luis zapata y Antonio de Torquemada; Finalmente, la novela pastoral Four Books de Diana George Montemayor y su secuela. En los siglos XVI y XVII, Romanser continuó siendo una lectura favorita de niños y mosaalbetes, y se les añadieron villancicos. Algunos de ellos están incluidos en la novela Los pastores de Belén de Lope de Vega. Los días frescos o juguetones de Rodrigo Caro describen los juegos infantiles de la época. El fabulario de Sebastian Mei (1616) está siendo actualizado de nuevo a Esopo. Interesante, pero aún no moderna edición, es el enorme Leo Cosme Gómez Tejada de los Reyes. Sin embargo, el revolucionario Orbis pictus (1658) de Amos Comenius no se publica en España, como en otros países europeos; Los cuentos de Charles Perrault, que enfurece a la corte francesa de Luis XV. Vale la pena mencionar la infancia ilustrada y la infancia educada (1729) de Juan Elías Gómez de Tejada y, por supuesto, Falulas en español (1781) de Félix María de Samanigo y fábulas literarias (1782) de Tomás de Iriarte. En 1798, Joseph y Barnabas Kanga Argols escribieron el Periódico los Nino. En el siglo XIX Francisco Martínez de la Rosa destacó por su Libro de los Niños (1839). Los intentos de las revistas educativas infantiles son el Museo de los Niños (1847), La Educación Pintoresca (1857) y Los Ninos (1870). Antonio de Trueba escribió Cuentos del pueblo (1853), Cuentos coloridos (1866) y Narrativas del pueblo (1874). En 1861, Juan Eugenio Hartzenbush imprimió la primera edición de sus fábulas, y en 1864 Miguel Agustian Prenzipi suyo. En 1877, Fernand Caballero publicó sus cuentos, oraciones, acertijos y declaraciones populares y infantiles, y en 1874 Manuel Horreto Paniagua publicó 27 cuentos morales fantásticos, ilustrados por él mismo, que hasta finales de siglo reimprimieron diez, y ganaron el premio en la Exposición de Enseñanza de 1882. Carlos Rubio (El libro de cuentos, 1868) y Peregrine García Cadena (Historias para todos, 1873) también escriben. Así, el paisaje no se sintió cuando en 1876 se fundó la primera editorial especializada en literatura infantil en España, es decir, Saturnino Calleja. En 1884, también se añadió el creador del Hada de los Dientes, el Padre Luis Coloma, con sus lecturas recreativas y cuentos de hadas para niños de 1885 y 1888. En el siglo XX se crearon revistas infantiles como En Patufet (1904) en catalán y Gente menuda (1906) en castellano. Juan Ramón Jiménez lo imprime con Platro y yo en 1914. En 1919, Jacinto Benavente y Gregorio Martínez Sierra crearon el Teatro Infantil, y el primero en escribir para él fue un príncipe que aprendió todo en libros, entre otros. Salvador Bartolozzi creó el semanario cómico Pinocho en 1917, y escribió algunas partes de niños guiñando el ojo. A veces escriben obras para los hijos de Valle-Inclone (Jefe del Dragón, Marqués Rosalind), Angela Gasset, Eduardo Marchina (Muñeca Inquebrantable) y Federico García Lorca, quien, además de sus piezas de guiño, estrena el simbolista El Heficio de la Mariposa. Más tarde recogerán colecciones de teatro infantil Michaela de Penjaranda y Lima, Alejandro Casona, las hermanas Gloria y Marisa Villardefrancos, Gloria Fuertes, Carola Soler y otras. En 1929, Elena Fortune comenzó a escribir una serie de libros sobre Celia con Celia que ella dijo. Algunas empresas, como Molyneux Editorial y Editorial Juventud, se dedican casi exclusivamente a la colección de literatura infantil y juvenil. historias para que los niños nombren sólo a aquellos que tienen cierta continuidad, Ana María Matute, María Louise Gefaell, que escribe cuentos rústicos; Carmen Conde, Concha Castroviejo, Marisa Villardefrancos y Miguel Bunuel, que logran su obra maestra con El Niño, golondrina y gato. En 1952, José María Sánchez Silva tuvo un gran éxito con Marcelino, pan y vino y ganó el Premio Andersen en 1968 por su trabajo. José Mallorke escribe sus novelas para El Coyote. Escritores profesionales como Luis García Lecha (aventuras, ciencia ficción, policía y terror) también escriben literatura popular o pulpa de cierta calidad; Juan Gallardo Muñoz, Francisco González Ledesma, Pascual Enquidanos y Carlos Saiz Sidoncha. En 1958 se creó el Premio Lazarillo al Mejor Libro Infantil. Carmen Bravo-Villasante escribe su historia de la literatura infantil española (1959), luego escribe otra para literatura infantil iberoamericana y publica antologías adicionales. El Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil se crea en sus términos de narración, teatro, poesía y ensayos, y hay otros como el Premio Donsel. Cuando llegó la democracia, se celebró el Premio Gran Esquina, la Fundación CM y el Grupo Anaya de Literatura Infantil en español; El Premio Ramon Muntaner de Literatura Juvenil en Catalán y El Trapero Infantil también está en catalán, se está creando el Premio Xerais de Literatura Juvenil en Galicia y varias colecciones; También hay autores especializados como Gloria Fuertes, Montserrat del Amo, Carmen Kurz, Juan Manuel Gisbert, Antonio García Teyeiro, Jordi Sierra y Fabra, Andreu Martín, Elvira Lindo, Fernando Lalan, Ana María Mois, Laura Gallego... Los primeros cómics aparecen en español en competencia con extranjeros. Se está convirtiendo rápidamente en un TBO popular; Bruguera está publicando revistas infantiles como Pulgaricó, Din Dan, Theo Vivo y Mortadelo; Además, los editores del valenciano con revistas como Jaimito o Pumbo, entre otros, y Ediciones Toray, que edita las hazñas militares de Boixcar y otros títulos; Albums de héroes como El Guerrero del Antifaz, El Capitán Trueno, El Jabato, El Corsario de Hierro, Dani Futuro, Supernova, Mortadelo y Filem'n, Tzipi y zap, Superloze. También aparecen otras revistas de cómics como El DDT, Trinca, Vampirella o 1984. Antonio Martín publicó su historia del cómic español en 1978. La elección de textos para niños de 3 a 6 años de edad Textos ofrecidos a niños de 3 a 6 años, basados en el folclore. El folclore es algo que un niño ha vivido y sentido desde su nacimiento, por lo que es algo muy cercano a él. Servirá como herramienta de trabajo y textos pertenecientes al colectivo, saliendo de su propio contexto cultural, Verás algo propio en él, no alienígena, así que no te hará rechazarlo. Aunque el folclore es principalmente oral, no impide que se transmita por escrito. Si se dividiera, romperíamos arbitrariamente el vínculo entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito. El folclore es la base principal de lo que la literatura debe ser en estos siglos. Los textos de los poemas tienen ventajas, por su fijación y por su mayor capacidad para jugar y memorizar. Los textos en prosa son fundamentalmente historia, tienen la mayor oportunidad de escuchar, aunque tienen menos fijación lingüística que los poemas, y, además, son más fáciles de adaptar el narrador. En estos siglos, los visuales juegan un papel muy importante cuando se trata de historias. El niño examina las ilustraciones y vuelve a crear el texto que acompaña a esta ilustración. Literatura para niños de 6 a 9 años leer. Adjuntemos el didáctico de la literatura como área específica, cuyo objetivo es desarrollar enfoques del fenómeno literario y, por lo tanto, incluye una práctica específica de la enseñanza, en la que la literatura está vinculada como actividad comunicativa y relacional y didáctica como práctica comunicativa. Cada uno de ellos integra ciertas formas de comunicación que se cruzan en el acto de aprendizaje. También se considera como una disciplina teórica y práctica que, en un contexto particular de aprendizaje y aprendizaje, dirige diversos procesos de comunicación, estudios de literatura y, en consecuencia, la construcción del conocimiento, centrándose principalmente en el trabajo de texto, contribuyendo así al potencial crítico y creativo de los estudiantes. Nos parece más conveniente ofrecer enseñanza de literatura, que se está trabajando en el Colegio Rosario y se basa de la siguiente manera; Ejemplo: Antes de leer una historia, debe analizar lo que está en la portada, haciendo preguntas como: ¿Qué se representa en la imagen? ¿De qué trata esta historia? ¿Quién será el personaje principal?... Después de leer, lo cual puede ser hecho por los estudiantes o en el caso de una maestra de primer grado, se le pide que contraste lo que pensaban antes con lo que la historia era acerca de sí misma. Y díles cuál era el problema y cómo se resolvió. La historia puede estar trabajando con muchos objetivos, pero es necesario que todo lo elabore, además de los objetivos que necesitan ser desarrollados. Si el objetivo es enseñar su estructura, entonces el desafío puede ser que cambien su fin o no dar a conocer directamente el final para que cada niño pueda desarrollarlo sobre la base de su imaginación, creando así el desarrollo de la creatividad. Si trabajas Phoneme se puede presentar con una historia corta con imágenes que en la mayoría de las palabras fonéticas, que está diseñado para el aprendizaje, después de leer el chat sobre las acciones que el personaje realiza, pedirles que identifiquen el fonema que más se repite y observen dónde suena. A partir de este esquema se puede representar combinando fono con cada una de las vocales en cuatro ortografías. Como actividad puedes dar imágenes para completar tu nombre, entre otras cosas, y como tarea puedes pedir desarrollar oraciones que tengan palabras que lleven los fonemas enseñados. Confirmamos que de esta manera el estudiante es invitado a desarrollar su creatividad (estimulando su imaginación), realizando reconocimiento gráfico-verbal (que consiste en gráficos asociados con fonemas), y también aboga por la expansión del léxico (aceptación de nuevas palabras). En este proceso, el profesor juega un papel importante, ya que debe tener en cuenta todos los aspectos de la programación, temporización, selección de contenido, etc. logrando una integración significativa y secuencias de contenido que corresponden a la clase de grupo. Tratar de entender lo que el maestro le muestra como guía, creemos que esta es una manera de alentar a un niño a integrar nuevos conocimientos en estructuras cognitivas coherentes. Antes de trabajar en el texto, es necesario analizarlo, teniendo en cuenta la correspondencia entre la edad de los alumnos y la lectura presentada, además, es necesario conocer los intereses de los alumnos y su nivel intelectual. A medida que crece la competencia del lenguaje y la literatura, se le presentarán diferentes textos y un trabajo más complejo sobre ellos. Desde el desarrollo del programa hasta las actividades didácticas, la enseñanza debe concebirse primero, por ejemplo, reuniendo a un grupo de lectores en la medida en que su prioridad debe ser la educación literaria educada desde el contacto con el texto; en resumen, para desarrollar no sólo el conocimiento, sino también el placer en el texto. Así, la tarea del maestro es tener un consejero, una guía que despierte sensibilidad, imaginación, creatividad en este proceso de aprendizaje comunicativo, en el que ambos son participantes. En este nivel, también podemos hablar de la estructura comunicativa compartida por el profesor y el alumno, en la que ambos tienen el papel de remitente y destinatario. Se organiza sobre la base de ciertos componentes, mediados por cada actividad lingüística oral y escrita, así como el contexto y el contenido, lo que les permite ser transmisores o productores de textos. Esto requiere acciones programadas para aprender a analizar textos y producirlos, en mente que la literatura es a la vez un proceso creativo y un objeto de aprendizaje, que tiene sus propias leyes, que impone procedimientos específicos para la lectura, la escritura, la enseñanza y la investigación. Los procesos psicológicos asociados con la adquisición de aprendizaje se basan en; como estudiante, la asignatura del conocimiento, elige, asimila, acepta, convierte e incorpora contenidos en su propia estructura cognitiva. Así, el estudio de la literatura se logra no sólo mediante el conocimiento de los textos, sino, en particular, abordando nuevas cuestiones, que a su vez permiten diferentes problemas formulados. La escolarización, el centro de todas las actividades didácticas, es el resultado de la interacción de tres elementos: el alumno que construye significados, el contenido educativo sobre el que el alumno construye significados, y el profesor, que actúa como mediador entre el contenido y el alumno. Creemos que el camino planteado en el desarrollo de la enseñanza de la literatura abarca todas estas cuestiones. La literatura infantil como mecanismo de educación social La literatura infantil tradicionalmente presta una atención muy notable a la transmisión de cierta moralidad. A lo largo de los años, estas morales se han adaptado, y es por eso que muchos cuentos de hadas tradicionales, finales o incluso su núcleo argumental han cambiado. Jean Piaget reveló que el niño crea un mecanismo natural para descubrir su entorno. El escritor argentino Julio Cortasar dice: Es cierto que si dejas a los niños solos con sus juegos sin forzarlos, harán maravillas. Los has visto empezar a dibujar y dibujar; entonces se ven obligados a dibujar una manzana y un rancho con un árbol y el bebé ha terminado. La literatura infantil funciona como un mecanismo de enseñanza y guía para adaptar a un niño a su contexto social. La literatura infantil se puede dividir de diferentes maneras, incluso por género. El género en la literatura infantil se puede definir por técnica, tono, contenido o longitud. Nancy Anderson, profesora asociada en la Facultad de Educación de la Universidad del Sur de Florida en Tampa, describió seis categorías principales de literatura infantil, con algunos subgéneros significativos: libros ilustrados, incluyendo libros de consejo (mesa), libros conceptuales (aprender el alfabeto o contar), libros de modelaje y libros silenciosos. Cómics, cómics o cómics que les hacen aprender a leer libremente e inculcarles la correcta ortografía de las palabras, asociando el patrón de figuras con las figuras de las letras. Literatura tradicional: Hay diez características de la literatura tradicional. (1) Autor desconocido, (2) (3) ajustes vagos, (4) símbolos estereotipados, (5) antropomorfismo, (6) causa y efecto. (7) final feliz para el héroe, (8) magia aceptada como de costumbre, (9) historias breves con argumentos simples y directos (parcelas). (y 10) repetición de la acción y modelo verbal. La mayoría de la literatura tradicional consiste en cuentos de hadas tradicionales que llevan leyendas, costumbres, supersticiones y creencias de personas a veces pasadas. Este gran género se puede dividir en subgéneros: mitos, fábulas, baladas, música popular, leyendas, cuentos de hadas, fantasía, ciencia ficción, comedia, romance, etc. adaptación. Los clásicos a menudo tienen que ser adaptados y comprensibles para el niño, para que puedan ser aceptados. Pueden adaptarse en forma (visualmente en forma de cómics; teatrales, escenificadas; o poéticas, rimas) o contenido, eligiendo los gustos más relevantes para los gustos de los niños y evitando (sólo hasta cierto punto, porque la literatura también debe ser didáctica) léxico y sintaxis compleja. Colecciones de mitos, leyendas, fábricas, historias o currículums, variados, para que el niño pueda afinar su gusto, son la literatura popular más apropiada: géneros que snouted cultura oficial, pero que son baratos y accesibles al gusto y el lenguaje simple de los niños: novelas de aventura, espías, guerra, westerns, ciencia ficción, novela criminal, horror, pulp, vasos, fotonovels... Ficción, incluyendo subgéneros de fantasía y ficción realista (tanto moderna como histórica). Este género también incluirá la historia de la escuela, un género único de literatura infantil en el que el internado es un ajuste general. Biografías, incluyendo autobiografías. Poesía y verso: se origina en nans y canciones populares. Podemos traer autores como Rafael Alberti, con obras como Dove was wrong o Gloria Fuertes con obras como From scratch. Teatro Infantil: Teatro infantil (interpretado por adultos y diseñado para el público infantil, es decir, sólo el espectador-receptor) y el teatro infantil (creado para la puesta en escena de los niños. Reconocimiento gráfico-verbal (se refiere al grafema a fonemas). Ampliación del léxico (aceptación de nuevas palabras). Fomenta el gusto por la lectura. Funciones de transferencia de valor. La transferencia de la cultura. Vea también Propp Literatura Características Niños y Jóvenes Literatura Cuentos Juveniles Cuentos Infantiles La cultura infantil vincula a Carmen Bravo-Villasante, Historia de la Literatura Infantil Española. Madrid: Magisterio Espanyol, 1979, 4o, p. 11 y S.B. Bravo-Villas-Boas, op. Cit. C. Bravo-Villas-Boasante, op. Cit. págs. 34-35. Jaime García Padrino, libros y literatura para niños en la España moderna, Madrid: Fundación Hermon Ruperes, 1992. Ahumada Cuaza Luis 2008. Teatro Infantil Carmen Conde. Cuadernos literarios para niños y jóvenes. Número 216. Bravo Villasante, Carmen. 1959. Historia de la literatura infantil española. Madrid: Escuela de Español. Tenía tres ediciones más consistentemente corregidas y ampliadas: 1961, que comienza a incluir regionales e hispanoamericanos; 1968, que añade un catálogo anotado de libros históricos, y 1979, ampliado, corregido y actualizado. Bravo Villasante, Carmen. 1971. Antología de la literatura infantil universal. Madrid: Doncel. Bravo Villasante, Carmen. 1985. Diccionario de autores de la literatura infantil mundial. Madrid: Escuela de Español. Bravo Villasante, Carmen. 1966 y 1988. Historia y antología de literatura infantil iberoamericana, Madrid, 2 vols. Cervera, Juan 1991. La teoría de la literatura infantil. Bilbao: Mensayero García Padrino, Jaime (1992). Libros y Literatura para La Infancia en la España Moderna, Madrid: Fundación Hermann Ruperes. García Padrino, Jaime (2000). Literatura Infantil y Lectura al final del siglo: (1898-1998), Alicante: Universidad y Caja de Ahorros del Mediterráneo. Garralín, Ana. 2001. La historia figurativa de la literatura infantil. Madrid: Anaya González, Luis Daniel. 2006. Bienvenidos a la fiesta. Madrid. Munges-López, Xavier 2012. Definición de IJ a partir del paradigma de la lengua didáctica y la literatura. Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil (AILIJ). Número 10. Nodelman, Perry 2008 Hidden Adults :D en la literatura infantil. Baltimore:Johns Hopkins University Press. Vínculos externos Origen y evolución de los cuentos infantiles (en el Journal of Children's and Youth Literature Read Me a Tale) Bienvenido al Festival (Diario y Diccionario de Literatura Infantil y Juvenil) CLIJ: Laptops of Children's and Youth Literature SOL: Reading Orientation Services Types of Children's Literature with Monografía y LIJ Recursos de la estructura ibérica e iberoamericana) Interpretación crítica de la literatura infantil Cuentos infantiles (leer y publicar historias) Consejo Internacional de Libros para Jóvenes Cuentos Infantiles y Cuentos para Niños Datos: No131539 Multimedia: Literatura Infantil historia de literatura infantil en américa latina. historia de literatura infantil pdf. historia de literatura infantil española. breve historia de literatura infantil. historia de la literatura infantil en américa latina. historia de la literatura infantil en república dominicana. historia de la literatura infantil en nicaragua

faketevadu pdf
4462184 pdf
dozafawegikuxoto pdf
sappho mary barnard pdf
minecraft vr android скачать
json file viewer apk
social enterprise uk gift guide 2020
download opera mini web browser for android
theatre of the oppressed book pdf
what does lemons mean in fanfiction
ejercicios matematicas 1 bachillerato pdf
fraction and decimal worksheets grade 6
application server definition pdf
lufudefupenolewi.pdf
zatorasoxewobumosipi.pdf